

# **UN DIOS SALVAJE**

**(Le dieu du carnage)**

**de Yasmina Reza**

*Los Houllié y los Reille, sentados frente a frente  
De entrada, se debe sentir que nos encontramos en la casa de los Houllié y que las dos  
parejas acaban de conocerse.*

*En el centro, una mesa baja, cubierta de libros de arte.  
Dos grandes ramos de tulipanes en floreros.*

*Reina una atmósfera seria, cordial y tolerante.  
Ríen.*

VERONICA Miguel... Miguel, basta... (*Dejan de reír.*) Bueno, entonces esta es nuestra declaración... Ustedes por su lado harán su descargo... (*Lee en una laptop.*) “El 3 de noviembre, a las 17:30 horas, en la plaza Dunant... (*Annie vuelve a sufrir un ataque de risa con Miguel.*)

ANNIE Perdón, perdón...

*Dejan de reír.*

VERONICA “El 3 de noviembre, a las 17:30 horas, en la plaza Dunant, como resultado de un altercado verbal...

ALAN ¿Altercado...?

VERONICA Verbal. ...Fernando Reille, de 11 años...

ANNIE ¿Podría ser de un poquito más atrás?

VERONICA “...en la plaza Dunant, como resultado de un altercado verbal, Fernando Reille, de 11 años, armado con un palo, golpeó en la cara a nuestro hijo Bruno Houllié. Las consecuencias de dicho acto...

MIGUEL ¿”Consecuencias”?

VERONICA “Consecuencias”... ¿no está bien?

ANNIE Sí, está bien “consecuencias”

ALAN Sí, sí...

VERONICA Las consecuencias de dicho acto son, además de la tumefacción del labio superior, una rotura de los dos incisivos, alcanzando el nervio del incisivo derecho”.

ANNIE ¿Ya está?

VERONICA Lo leo de corrido.

*Ahora todos atienden concentrados.*



- ANNIE Sí...
- VERONICA Hay un período de observación para darle una oportunidad al nervio para que se recupere.
- MIGUEL Mientras tanto, le van a poner fundas de porcelana.
- VERONICA Igual no se le pueden poner prótesis hasta los dieciocho años.
- MIGUEL No.
- VERONICA Las prótesis definitivas no pueden ponerse hasta que no termine el crecimiento.
- ANNIE Por supuesto. Espero que... Espero que todo salga bien.
- VERONICA Esperemos.
- ANNIE Esos tulipanes son preciosos.
- VERÓNICA Son de esa florería chiquita que está en el Mercado Viejo. ¿Sabe, la que está arriba de todo ?
- ANNIE ¿Cuál?
- VERÓNICA Los traen todas las mañanas directo desde el sur. Cincuenta pesos el ramo.
- ANNIE ¡Ah, mirá!
- VERÓNICA ¿Sabe, la que está al final de todo?
- Verónica le extiende una tarjeta de la florería a Annie. La tarjeta cae. En el intento simultáneo de levantarla se dan un cabezazo. Ríen por el tonto accidente.*
- VERONICA Ay, perdón, te lastimaste.
- ANNIE No, vos te lastimaste... (*Mirando la tarjeta.*) Ah, sí, ahora sí...
- VERÓNICA Ustedes saben que él no quería denunciarlo a Fernando.
- MIGUEL No, no quería.
- VERONICA Era impresionante ver a ese chico, con la cara destrozada y sin dientes, e igual no quería hablar.
- MIGUEL “No quiero ser buchón, no quiero ser buchón...” (*Ríen con Verónica.*) Tuvo un ataque de valentía...

- VERONICA Es cierto, pero la valentía también forma parte del espíritu de equipo.
- ANNIE Claro... Y ¿cómo...? En fin, quiero decir, ¿cómo hicieron para que les diera el nombre de Fernando?
- VERONICA Porque le explicamos a Bruno que no le hacía ningún favor a ese chico protegiéndolo.
- MIGUEL Le dijimos que si ese chico, Fernando..., piensa que puede seguir pegando con toda impunidad, ¿por qué iba dejar de hacerlo?
- VERONICA Le dijimos que si nosotros fuéramos los padres de ese chico, querríamos sin duda enterarnos.
- ANNIE Por supuesto.
- ALAN Sí... *(su celular vibra)* Disculpen... *(se aleja del grupo; mientras habla, saca un periódico de su bolsillo)*... Sí, Mauricio, gracias por volver a llamarme. Bueno, en 'los Ecos' de esta mañana, se lo leo...: «Según un estudio publicado en la revista británica Lancet y retomado ayer en el Financial Times, dos investigadores australianos habrían actualizado los efectos neurológicos del Antril, un antihipertensivo de los laboratorios Verenz-Pharma, que van desde la pérdida de la audición a la ataxia.»... Pero, ¿quién de ustedes se encarga de controlar lo que dicen los medios?... Sí, es muy jodido... No, pero a mí lo que me jode es la Asamblea General Ordinaria. Ustedes tienen una Asamblea General en quince días. ¿Previeron las consecuencias de un litigio de este tipo? ... Ok... Y, Mauricio, Mauricio, pregúntele al director comercial si hubo otras denuncias parecidas... Hasta luego. *(corta)*... Disculpenme.
- MIGUEL El trabajo es el trabajo...
- ANNIE Es abogado, ¿qué se va a hacer?
- ANNIE ¿Y usted? Bueno, vos...
- MIGUEL Yo soy un excelente mayorista de productos domésticos. Pero la escritora es Verónica. Además trabaja medio día en una librería especializada en arte e historia.
- ANNIE ¿Escritora? Qué lindo.
- VERÓNICA Participé en una obra colectiva sobre la civilización Sabea, a partir de excavaciones recomenzadas después de finalizar el conflicto entre Etiopía y Eritrea. Y ahora, en

enero se publica un libro que escribí sobre la tragedia de Darfur.

ANNIE Ah, África.

VERÓNICA Me interesa esa parte del mundo.

ANNIE Qué interesante... Tienen más hijos, por lo que veo...

*Señala un juguete que ha quedado en el suelo.*

VERÓNICA *(Llevando el juguete hacia las habitaciones.)* Ah, sí... Bruno tiene una hermana de nueve años, Camila, que deja todo por todos lados, sus juguetes, el pianito. Y hoy está enojada con su padre porque anoche se deshizo del hámster. *(Sale.)*

ANNIE ¿Usted se deshizo del hámster?

MIGUEL No llega a hámster. Es más chiquito. Un topo ruso. Ese bichos tienen mucha actividad nocturna. Bruno sufría, estaba harto de los ruidos del hámster ése. Yo, la verdad, que también. Lo dejé en la calle. Yo creí que iba a estar feliz en la canaleta, pero no, para nada, se quedó petrificado en la vereda. Se me quedó mirando como diciendo “¿y ahora qué hacemos?” No son ni animales domésticos ni salvajes. Lo tirás en un campito, y también: «¿me vas a dejar acá?»

ANNIE ¿Lo dejó?

VERÓNICA Lo dejó, y le quiso hacer creer a Camila que se había escapado. Aunque ella no se lo creyó, por supuesto.

ALAN Y esta mañana el hámster había desaparecido.

MIGUEL Desaparecido.

ALAN Mire...

VERÓNICA ¿Creen que sea posible que Fernando se disculpe con Bruno?

*Pausa.*

ALAN Sería bueno que hablaran.

ANNIE Se tiene que disculpar, Alan. Es necesario que le diga que está arrepentido.

ALAN Sí, sí. Seguro.







ALAN ...pero si la cosa se complica por más denuncias podemos hacer un comunicado del tipo que se hace en caso de intoxicaciones quince días antes de la Asamblea General Ordinaria... (*hacia la cocina.*) Ya está. (*Al teléfono.*) Me tiene que volver a llamar... Ok (*corta*)... Lo que pasa es que apenas tuve tiempo de almorzar.

MIGUEL Sírvase, sírvase.

*Annie y Verónica regresan de la cocina.*

ALAN Gracias, soy un exagerado. ¿En qué estábamos?

VERÓNICA Que hubiera sido más agradable conocernos en otras circunstancias.

ALAN Ah sí, por supuesto. ¿Entonces este Strudel es de su madre?

MIGUEL La receta es de mi madre pero lo hizo Vero.

VERÓNICA Tu madre no mezcla peras y manzanas.

MIGUEL No.

VERÓNICA La van a operar, pobre.

ANNIE ¿Ah sí? ¿De qué?

VERÓNICA De la rodilla.

MIGUEL Le van a poner una prótesis rotatoria de metal y polietileno. Se pregunta qué va a quedar de eso cuando la cremen.

VERÓNICA Sos malo ¿eh?

MIGUEL Encima no quiere que la entierren al lado de mi padre. Quiere que la pongan al lado de su madre, que está sola en un cementerio allá cerca de la costa. Yo digo... Van a ser dos urnas chusmeando frente al mar. ¡Ja, Ja !...

*Annie sufre un ataque de risa.*

ANNIE Ay, qué gracioso. La imagen de las dos urnitas... Perdón... (*La risa se extingue.*) Nos sentimos muy conmovidos por su generosidad... La verdad es que hicieron que resulte simple algo bastante complicado...

VERÓNICA Es lo menos que podíamos hacer.

- ANNIE Es que no sé... Si Bruno le hubiera roto dos dientes a Fernando, no sé si nosotros no habríamos tenido una reacción más superficial, más banal, más irracional? No estoy segura de que hubiéramos tenido una mente tan amplia.
- MIGUEL Pero sí, estoy seguro de que sí...
- ALAN Tiene razón. No es seguro.
- MIGUEL Porque sabemos muy bien que podría haber sido al revés.
- VERÓNICA ¿Y Fernando qué dice? ¿Cómo vive la situación?
- ANNIE No habla mucho. Creo que está desconcertado. (*Está por servirse más café.*) Permiso ¿eh?
- VERÓNICA ¿Se da cuenta de que desfiguró a su compañero?
- ALAN No. No, no se da cuenta de que desfiguró a su compañero.
- ANNIE ¿Pero por qué decís eso? Por supuesto que Fernando se da cuenta.
- ALAN Él se da cuenta de que tuvo un comportamiento violento, no se da cuenta de que desfiguró a su compañero.
- VERÓNICA Tal vez no le gusta la palabra, pero lamentablemente esa palabra es justa.
- ALAN Mi hijo no desfiguró a su hijo.
- VERÓNICA Su hijo desfiguró a nuestro hijo. Vuelvan a las cinco, van a verle la boca y los dientes. Todos destrozados.
- MIGUEL Momentáneamente desfigurado.
- VERONICA Basta con eso.
- ALAN La boca se le va a desinflamar, y por lo de los dientes, si hay que llevarlo al mejor dentista, yo estoy dispuesto a colaborar...
- MIGUEL Oiga... Para eso están las prepagas. Lo que nosotros querríamos es que los chicos se reconcilien y que este tipo de episodio no vuelva a producirse.
- ANNIE Organicemos un encuentro.
- MIGUEL Me parece muy bien.
- VERÓNICA ¿En nuestra presencia?

- ALAN Ellos no necesitan un moderador. Dejemos que lo resuelvan entre hombres.
- ANNIE Entre hombres Alan, no seas ridículo, son chicos. Aunque a lo mejor no hace falta que estemos. Hasta sería mejor que no estuviéramos ¿no?
- VERÓNICA La cuestión no es que estemos ahí o no. La cuestión es: ¿ellos quieren hablar del asunto, quieren aclarar las cosas?
- MIGUEL Bruno quiere.
- VERÓNICA ¿Y Fernando?
- ANNIE No le vamos a pedir su opinión.
- VERÓNICA Eso tiene que venir de él.
- ANNIE Señora, Fernando es un vándalo, no nos interesan sus estados de ánimo.
- VERÓNICA Si Fernando se encuentra con Bruno por obligación, no veo qué de positivo que puede salir de eso.
- ALAN Señora, nuestro hijo es un salvaje. Es absurdo esperar de él un arrepentimiento espontáneo. Bueno, lo lamento, tengo que volver al estudio. Annie, vos quedate, después me cuentan qué decidieron, de todas formas yo no sirvo para nada. *(Pausa.)* Las mujeres piensan que hace falta el hombre, que hace falta un padre, como si eso sirviese para algo. ¿Qué es el hombre, eh? ¿Qué es? El hombre es un lastre que uno arrastra ¿por qué? ¿por qué? ¿Porque está desplazado? ¿Porque es torpe?
- ANNIE Estoy un poco confundida pero no me quiero retrasar tampoco... Alan, vos nunca llevaste a Fernando a la plaza, ni a la calesita, ni a los juguetos electrónicos...
- VERÓNICA Es una lástima. Es fantástico sacar a pasear a los chicos. Eso se pasa tan rápido... A vos, Miguel, te gustaba ocuparte de los chicos y llevarlos a la plaza.
- MIGUEL Sí, sí.
- VERÓNICA ¿Entonces qué decidimos?
- ANNIE ¿Podrían ustedes pasar con Bruno por casa a eso de las siete y media?
- VERÓNICA ¿Siete y media? Sí, me parece bien...

- MIGUEL Yo... Si me permiten... Creo que más bien es Fernando el que debería venir.
- VERÓNICA Sí, estoy de acuerdo.
- MIGUEL No le corresponde a la víctima trasladarse.
- VERÓNICA Es cierto.
- ALAN A las siete y media yo no puedo estar en ningún lado.
- ANNIE No te necesitamos, amor. ¿No era que no servís para nada?
- VERÓNICA Igual sería bueno que su padre estuviera presente.
- ALAN *(celular vibra)* Sí, pero entonces no esta noche, ¿hola? ... El balance no revela nada. Pero el riesgo no está formalmente establecido. No hay ninguna prueba... Te corto. *(corta)*
- VERÓNICA ¿Mañana?
- ANNIE Alan, ponelo en vibrador.
- ALAN Mañana estoy fuera de la ciudad.
- ANNIE Lo esencial es que los chicos se encuentren. Yo voy a traer a Fernando a las siete y media y vamos a dejar que ellos conversen.
- ALAN Ponelo para que vibre. Que vibre.
- ANNIE Ya te escuché. *(Manipula con el celular de Alan. Mira a los otros.)* ¿Qué dicen? No parecen muy convencidos.
- VERÓNICA Es que si Fernando no se responsabiliza, se van a mirar con cara de perro y eso va a ser una catástrofe.
- ALAN ¿Qué quiere decir, señora? ¿Qué quiere decir con que « si no se responsabiliza »?
- VERÓNICA Quiero decir que su hijo no es un salvaje.
- ANNIE Es cierto. Fernando no es un salvaje.
- ALAN Acabás de decir que es un vándalo
- ANNIE No es lo mismo.
- ALAN Es lo mismo.
- ANNIE Alan, es una idiotez lo que estás diciendo.





MIGUEL Puede un sajón pelear...

MIGUEL Y ALAN Día y noche sin parar...

VERÓNICA ¿Quién conoce Ivanhoe hoy?

ALAN Ahora adoptan otro tipo de héroes. Al Hombre Araña.

MIGUEL ¿El Hombre Araña? Por favor...

VERÓNICA Bien. Terminado. (*Pausa.*) En fin, parece que ustedes saben más que nosotros. Fernando no se quedó tan mudo como ustedes decían. Y por qué lo trató de «buchón»? No, qué estupidez, es una pregunta estúpida. En principio, no me interesa, y además no es esa la cuestión.

ANNIE No podemos entrar en las peleas de los chicos.

VERÓNICA No nos compete.

ANNIE No.

VERÓNICA En cambio, lo que sí nos compete es lo que por desgracia sucedió. La violencia sí nos compete.

MIGUEL Cuando yo era jefe de una banda, en séptimo grado, me batí a duelo con Ricky Leglú, que era el doble que yo.

VERÓNICA ¿Qué decís Miguel? Eso no tiene nada que ver.

MIGUEL No, no, eso no tiene nada que ver.

VERÓNICA No estamos hablando de un duelo. Los chicos no se batieron a duelo.

MIGUEL Es verdad, es verdad. Estaba recordando nada más...

ALAN No hay una gran diferencia.

VERÓNICA Ah si. Permítame señor, hay una diferencia.

MIGUEL Hay una diferencia.

ALAN ¿Cuál?

MIGUEL Con Ricky Leglú, estuvimos de acuerdo en pelearnos.

ALAN ¿Y usted lo cagó a trompadas?

MIGUEL Un poco sí.

- VERÓNICA Bueno, basta con Ricky Leglú. Basta con Ricky Leglú. ¿Ustedes me autorizarían a hablar con Fernando?
- ANNIE Sí, claro...
- VERÓNICA Porque no lo voy a hacer sin su consentimiento.
- ANNIE Háblele. Sí, claro. Es natural...
- ALAN ¡Suerte!
- ANNIE ¿Qué decís, Alan? No te entiendo.
- ALAN La señora está decidida...
- VERÓNICA Verónica. Va a ser mejor dejar de decirnos señora y señor.
- ALAN Verónica, a usted la motiva un afán pedagógico, lo que es de lo más simpático...
- VERÓNICA Si usted no quiere que le hable, no le hablo.
- ALAN Pero, sí, háblele, dele un sermón, haga lo que quiera.
- VERÓNICA No entiendo que usted no esté más preocupado.
- ALAN Señora...
- MIGUEL Verónica.
- ALAN Verónica, no puedo estar más preocupado. Mi hijo hiere a otro chico...
- VERÓNICA Voluntariamente.
- ALAN Usted ve, este tipo de comentarios me pone violento. Voluntariamente, ya sabemos.
- VERÓNICA Pero ahí está toda la diferencia.
- ALAN ¿La diferencia entre qué y qué? No estamos hablando de otra cosa. Nuestro hijo agarró un palo y le pegó al de ustedes. Por eso estamos acá ¿no?
- ANNIE Esta discusión es inútil.
- MIGUEL Estoy de acuerdo.
- ALAN ¿Por qué tiene la necesidad de deslizar «voluntariamente»? ¿Qué tipo de mensaje se supone que tengo que recibir?

- ANNIE Escuchen, estamos en terreno espinoso, mi marido esta angustiado por otros asuntos, yo vuelvo esta noche con Fernando y vamos a dejar que las cosas se arreglen naturalmente.
- ALAN Yo no estoy para nada angustiado.
- ANNIE Bueno, yo sí.
- MIGUEL Nosotros no tenemos ninguna razón para estar angustiados.
- ANNIE Bueno, yo creo que sí hay motivos para que estemos angustiados.
- ALAN (*celular vibra*)... Usted no les responda... Ningún comentario ... Pero no, ¡no lo retire! Si usted lo retira del mercado, se hace responsable... ¡Retirar el Antril, es reconocer su responsabilidad! En el balance general no se hace ninguna referencia. Si usted quiere ser demandado por hacer un balance falso y ser despedido en quince días, retírelo de la venta... En las víctimas vamos a pensar después de la Asamblea, Mauricio... Veremos qué pasa después de la Asamblea y en función de eso iremos a los tribunales... ¡No vamos a retirar el medicamento porque tres tipos caminen como borrachos! No responda a nada por el momento... Sí, Hasta luego... (*corta.*)
- VERÓNICA En la fiesta del colegio, el año pasado, ¿era Fernando el que representaba al Caballero de la Máscara...?
- ANNIE El Caballero enmascarado.
- VERÓNICA El Caballero enmascarado.
- VERÓNICA Estuvo fantástico.
- ANNIE Sí...
- VERÓNICA Siempre nos acordamos de él haciendo Caballero Enmascarado ¿no, Miguel ?
- MIGUEL Sí, sí...
- VERÓNICA Y cuando salió disfrazado de mujer, era tan cómico.
- ANNIE Sí...
- ALAN (*llama a su colaborador*)... Están como locos, las radios los tienen con un palo en el orto. Vos hacé preparar un comunicado que no suene para nada algo defensivo, al contrario, hay que tirar un cañonazo, insistir en el hecho

de que Verenz-Pharma es víctima de una tentativa de desestabilización a quince días de su Asamblea General, de dónde viene este estudio, por qué cae del cielo justo ahora, etc... Ni una sola palabra sobre el problema de salud, una sola pregunta: ¿quién está detrás del estudio? Bien, (*corta*).

- MIGUEL Son terribles estos laboratorios. Beneficio, beneficio.
- ALAN No se supone que escuche mi conversación.
- MIGUEL Ni usted está obligado a mantenerla delante de mí.
- ALAN Sí. Estoy completamente obligado a tenerla acá. Contra mi voluntad, créalo bien.
- MIGUEL Te venden sus porquerías sin ningún remordimiento.
- ALAN En el terreno terapéutico, todo avance está asociado a un beneficio y a un riesgo.
- MIGUEL Sí, claro. Mucho beneficio y mucho riesgo. Qué oficio curioso el suyo.
- ALAN ¿Por?
- VERÓNICA Miguel, eso no nos concierne.
- MIGUEL Un oficio muy curioso.
- ALAN Y usted, ¿qué hace?
- MIGUEL Yo tengo un oficio común y corriente.
- ALAN ¿Y qué es un oficio común y corriente?
- MIGUEL Vendo cacerolas, ya se lo dije.
- ALAN Y picaportes de puertas.
- MIGUEL Y mecanismos para inodoros.
- ALAN Ah mecanismos para inodoros. Me gusta eso. Me interesa.
- ANNIE Alan.
- ALAN Me interesa. El mecanismo del inodoro me interesa. ¿Qué te pasa?

*Annie sale hacia la cocina.*



*Verónica le da Seven Up.*

- VERÓNICA                    Muy bien. Terminado. ¿Ustedes tienen pensado sancionar a Fernando de alguna manera?
- ALAN                            *(volvió a llamar discretamente a su oficina)*... Pasame a Sergio por favor... Ah bueno. Que me llame, que me llame en seguida... *(corta)* ¿Es buena la Seven Up? ¿No es buena para la diarrea más bien?
- VERÓNICA                    No solamente. *(a Annie)* ¿Qué tal?
- ANNIE                         Estoy bien... Señora, si queremos retar a nuestro hijo, lo lo vamos a hacer a nuestra manera y sin tener que rendir cuentas.
- MIGUEL                      Por supuesto.
- VERÓNICA                    ¿Por supuesto qué Miguel?
- MIGUEL                      Ellos hacen lo que quieren con su hijo, son libres.
- VERÓNICA                    A mí no me parece.
- MIGUEL                      ¿A vos no te parece qué, Vero?
- VERÓNICA                    Que sean libres.
- ALAN                         Epa. ¿Me explica eso? *(celular vibra)* Ah perdón...*(al colaborador)* Perfecto... Pero no te olvides, nada está probado, no hay ninguna certeza... No se equivoquen, si fallamos en esto, Mauricio cae en quince días y nosotros con él.
- ANNIE                         ¡Basta, Alan! ¡Terminala ya con ese celular de mierda!
- ALAN                         Sí... Me volvés a llamar para leérmelo. *(corta)* ¿Qué te pasa estúpida? ¿Estás loca? ¿Qué te ponés a gritar? ¡Sergio escuchó todo!
- ANNIE                         ¡Mejor! ¡Es una tortura ese celular!
- ALAN                         Escuchá Annie, ya soy bastante amable con estar acá...
- VERÓNICA                    Eso está fuera de lugar.
- ANNIE                         Voy a vomitar.
- ALAN                         No. No vas a vomitar.
- ANNIE                         Si, voy a vomitar...



- MIGUEL No es el Strudell, es nervioso. Eso es nervioso.
- VERÓNICA *(a Alan)* ¿Quiere limpiarse en el baño? Ay, ay, ay, ¡el Kokoschka! ¡Dios mío!
- Annie vomita bilis en la palangana.*
- ALAN ¿Dónde es el baño?
- VERÓNICA Le muestro.
- Verónica y Alan salen.*
- MIGUEL Es nervioso. Es una crisis nerviosa. Usted es una madre, Annie. Entiendo que esté angustiada. Siempre digo que no se puede dominar lo que nos domina. A mi me agarra en las cervicales. Bloqueo de cervicales.
- VERÓNICA *(volviendo con otra palangana en la cual hay una esponja)* ¿Qué vamos a hacer con el Kokoschka?
- MIGUEL Yo limpiaría con Míster Músculo... El problema es el secado... O sino límpialo con agua y ponle un poco de perfume.
- VERÓNICA ¿Perfume?
- MIGUEL Ponle mi Paco Raban, no lo uso nunca.
- VERÓNICA Se va a deformar.
- MIGUEL Le podemos dar un golpe de secador y aplastarlo con otros libros arriba. O plancharlo, como con los billetes.
- VERÓNICA Ay, ay, ay...
- ANNIE Le compro otro, señora...
- VERÓNICA ¡Este libro no se consigue, querida! ¡Está agotado!
- ANNIE Estoy muy mortificada...
- Ella le alcanza la palangana con agua y la esponja con asco.  
Miguel se pone a limpiar la obra.*
- VERÓNICA ¡Es una reedición que tiene más de veinte años, sobre el catálogo de la exposición del cincuenta y tres en Londres!... Es un incunable.
- MIGUEL Andá a buscar el secador. Y el Paco Raban. Está en el armario de las toallas.

VERÓNICA El marido está en el baño.

MIGUEL ¡No está en pelotas! *(Ella sale mientras que él sigue limpiando)*... Ya saqué lo más grueso. Ya vuelvo.

*Sale con la palangana sucia. Miguel sale hacia la cocina. Annie queda sola.*

ANNIE ¿Señora...? ¿Señora...?

*Verónica y Miguel vuelven casi juntos. Ella con el frasco de perfume, él con un balde con agua limpia. Miguel termina de limpiar.*

VERÓNICA ¿Le tiro perfume?

MIGUEL No, no. Al final, al final. ¿Dónde está el secador?

VERÓNICA Lo trae cuando termine.

MIGUEL Lo esperamos. Vamos a poner el Paco Raban a último momento.

ANNIE Señora... ¿Podría pasar al baño?

VERÓNICA Sí, sí. Sí, sí. Por supuesto.

ANNIE No sé cómo disculparme...

*La acompaña. Cuando Annie sale.*

VERÓNICA ¡Me voy a suicidar!

MIGUEL Qué hija de remil puta. Mirá el pato que se echó. Y ese, que no me siga provocando porque se está buscando una piña...

VERÓNICA Ella es espantosa.

MIGUEL No tanto.

VERÓNICA Es falsa.

MIGUEL A mí me molesta menos.

VERÓNICA Son espantosos los dos. ¿Por qué te ponés del lado de ellos? *(ella rocía los tulipanes)*

MIGUEL Yo no me pongo de su lado, ¿qué decís?

VERÓNICA Vos contemporizás, querés quedar bien con Dios y con el diablo.

MIGUEL ¿Yo?

- VERÓNICA Si. Contás tus hazañas con Ricky Leglú. La decompuso eso. ¿Y después qué decís? Decís que son libres de hacer lo que quieran con su hijo cuando el chico es un peligro público; cuando un chico es un peligro público es asunto de todo el mundo... y encima vomitar en mi Kokoschka. ¡No se vomita en casa ajena! (*rocía todo*) ¡Qué asco, qué asco!
- MIGUEL Se me fue un poco la mano con lo de los mecanismos de inodoros.
- VERÓNICA Ahí estuviste perfecto.
- MIGUEL Le contesté bien, ¿no?
- VERÓNICA Lo del vendedor especialista estuvo muy bien.
- MIGUEL Qué pedazo de pelotudo que es él. ¿Cómo le dice a ella... mojarrita?...
- VERÓNICA Pescadita.
- MIGUEL ¡Ah sí, pescadita!
- VERÓNICA ¡Pescadita! (*Se ríen los dos*)
- ALAN (*volviendo, con el secador en la mano*) Sí, le digo pescadita.
- VERÓNICA Oh... Perdón, no nos reímos de malos... ¡Es que siempre nos reímos siempre de los apodos de los demás! ¿Y nosotros, como nos decimos, Miguel? Seguro que es peor.
- ALAN ¿Quiere el secador?
- VERÓNICA Gracias.
- MIGUEL Gracias. (*agarrando el secador*) Nosotros nos llamamos tití, por té en inglés. De una vez que estuvimos en Londres. Todo el tiempo, "Do you want some tea? More tea? Ti ti.
- VERONICA Tea for two...
- Miguel enchufa el aparato y empieza a secar los libros. Véronique achata las hojas mojadas.*
- VERÓNICA (*por encima del ruido y mientras alisa*) ¿Cómo se siente la pobre, mejor?
- ALAN Mejor.

- VERÓNICA Reaccioné muy mal, estoy avergonzada.
- ALAN Pero no.
- VERÓNICA La agobié con lo de mi catálogo, no lo puedo creer. Uno se aferra a las cosas de un modo absurdo y en el fondo no sabe ni siquiera por qué.
- Miguel cierra el catálogo y entre los dos lo cubren con un pequeño montículo de gruesos libros. Miguel seca el Foujita, los Dolgans etc...*
- MIGUEL ¿Y de dónde viene pescadita?
- ALAN De una canción de Juan Luis Guerra. Quisiera ser un pez... para mojar mi nariz en tu pecera...
- MIGUEL Y hacer burbujas de amor por donde quiera... Oh oh... ¡Pescadita!
- VERÓNICA Tendría que ir a ver cómo está ¿no?
- MIGUEL Andá.
- VERÓNICA *(Vuelta de Annie) ... ¡Annie! Me empezaba a preocupar... Miguel... Miguel... (Miguel apaga el secador.) ¿Está mejor?*
- ANNIE Creo que sí.
- ALAN Si no estás segura, quedate lejos de la mesa ratona.
- ANNIE Dejé la toalla en la bañadera, no sabía dónde ponerla.
- VERÓNICA Perfecto.
- ANNIE Pudieron limpiar. De verdad, les pido mil disculpas.
- MIGUEL Todo está perfecto. Todo está en orden.
- VERÓNICA Annie, perdón por no ocuparme de usted... Me obnubilé con mi Kokoschka...
- ANNIE No se preocupe.
- VERÓNICA Reaccioné muy mal.
- ANNIE Pero no... *(después de una vacilación molesta) ... Pensé algo en el baño...*
- VERÓNICA ¿Sí?

ANNIE Tal vez pasamos algo por alto...

MIGUEL ¿Qué?

ANNIE El insulto también es una agresión.

MIGUEL Por supuesto.

VERÓNICA Depende, Miguel.

MIGUEL ¿Depende?

VERONICA Sí, depende.

MIGUEL Depende.

ANNIE Fernando nunca fue violento. No puede haber hecho lo que hizo sido sin una razón.

ALAN ¡Lo dijeron buchón!... *(el celular vibra)*... ¡Perdón!... *(se aleja con signos exagerados de disculpas dirigidos a Annie)* ... Sí... Con la condición de que ninguna víctima haga declaraciones. Nada de víctimas. ¡No quiero que usted sea citado del lado de las víctimas! ... Negamos todo y si hace falta atacamos al diario... Le vamos a mandar por mail el proyecto del comunicado, Mauricio. *(corta)* Si me trataran de buchón, me irritaría.

MIGUEL A no ser que sea verdad.

ALAN ¿Perdón?

MIGUEL Quiero decir si es justificado.

ANNIE ¿Mi hijo es un buchón?

MIGUEL Un buchoncito.

ANNIE El suyo también, si entramos en eso.

MIGUEL ¿Cómo que el nuestro también?

ANNIE Su hijo denunció al mío.

MIGUEL ¡Porque nosotros insistimos!

VERÓNICA Miguel, nos estamos yendo completamente de tema.

ANNIE No importa. Hayan insistido o no, lo denunció.

ALAN Annie.





- MIGUEL Esperá, esperá mamá, no me cortes... (*Sale y vuelve con Alan medio empujándolo.*) ¿Su porquería es Antril? ¡Mi madre lo toma!..
- ALAN Miles de personas lo toman.
- Annie golpea la puerta desde afuera. Alan le abre.*
- MIGUEL Bueno, ese lo interrumpís inmediatamente. ¿Me escuchás mamá? Ya mismo... No me discutas. Te lo voy a explicar... Decile al doctor Catalán que soy yo el que te lo prohíbe. ... ¿Por qué rojas? ... ¿Para que te vean? ... Eso es una idiotez... Bueno, hablamos más tarde. Te mando un beso mamá. Te llamo. (*corta*)... Tu suegra...
- VERONICA ¿Qué pasó?
- MIGUEL Pintó de rojo las muletas.
- VERONICA ¿Para qué?
- MIGUEL Dice que para que los camiones la vean de noche. (*A Alan.*) Mi madre toma Antril para la hipertensión.
- ALAN Si lo toma y su estado es normal, la puedo citar como testigo. ¿Yo no traje una bufanda?
- MIGUEL No me gusta para nada su cinismo. Si mi madre presenta el más mínimo síntoma, usted me va a ver a la cabeza de una demanda colectiva.
- ALAN Nos la van a hacer de todas formas.
- MIGUEL Ojalá.
- ANNIE Adiós, señora...
- ALAN Vamos. Gracias por la torta y los sermones.
- Salen.*
- VERÓNICA (*Sale detrás de ellos.*) ¿Saben qué? No sirve para nada comportarse bien. La honestidad es una idiotez, que lo único que hace es debilitarnos y desarmarnos...
- MIGUEL Vayan, vayan. Pero déjenme decirles una cosa: desde que los conocí, me parece que, cómo se llama, Fernando, cuenta con circunstancias bastante atenuantes.
- Después de un instante vuelve Annie.*
- ANNIE Usted mató a ese hámster...



situación! ¡Y me parece inconcebible que me traten de asesino! ¡En mi propia casa!

- VERÓNICA                    ¿Qué tiene que ver tu casa en esto?
- MIGUEL                    ¡Una casa en la que abro las puertas, donde abro bien las puertas en espíritu de conciliación, a gente que me debería estar agradecida!
- VERONICA                    Estás diciendo estupideces.
- ALAN                        Pegue, Verónica, pegue...
- ANNIE                      Perdón, ¿usted no tiene remordimientos?
- MIGUEL                    ¿Por esa laucha con extensiones? No.
- VERÓNICA                    Miguel, eso es ridículo.
- MIGUEL                    ¿Qué es lo ridículo? ¿Te estás volviendo loca vos también? ¿El hijo de ellos muele a palos a Bruno y a mí me joden por un hámster?
- VERÓNICA                    Te portaste muy mal con ese hámster, no lo podés negar.
- MIGUEL                    ¡Me cago en ese hámster!
- VERÓNICA                    No vas a poder cagarte esta noche en tu hija.
- MIGUEL                    ¡Que venga! ¡No voy a permitir que una mocosa de nueve años me diga cómo comportarme!
- ALAN                        Ahí le doy la razón, cien por ciento.
- VERÓNICA                    Eso es lamentable.
- MIGUEL                    Vero...
- ANNIE                      ¿Y Bruno?
- MIGUEL                    ¿Bruno qué?
- ANNIE                      ¿No está triste?
- MIGUEL                    Bruno tiene otros problemitas me parece.
- VERÓNICA                    Bruno era menos apegado a Rocky.
- MIGUEL                    ¡Rocky, rocky, rocky...!
- ANNIE                      Si usted no tiene ningún remordimiento, ¿por qué quiere que nuestro hijo lo tenga?

- MIGUEL Le voy a decir una cosa: ya estoy harto de estas deliberaciones pelotudas. Quisimos ser simpáticos, compramos esos tulipanes de mierda..., mi mujer me disfrazó de un tipo de izquierda, pero la verdad es que no tengo ningún autocontrol, soy un inadaptado por naturaleza.
- ALAN Todos somos inadaptados por naturaleza.
- VERÓNICA No. No. Lo lamento, no somos todos inadaptados.
- ALAN Bueno, usted no.
- VERÓNICA No, yo no, gracias a Dios.
- MIGUEL Vos no tití, vos no, vos sos una mujer evolucionada, incapaz de meter la pata.
- VERÓNICA ¿Por qué me agredís?
- MIGUEL Yo no te agredo. Al contrario.
- VERÓNICA Sí, me agredís, lo sabés.
- MIGUEL Vos organizaste esta reunión, y yo me dejé arrastrar...
- VERÓNICA ¿Te dejaste arrastrar?...
- MIGUEL Sí.
- VERÓNICA Eso es odioso.
- MIGUEL Para nada. Vos militás por la civilización, es todo en tu honor. Disfrutalo.
- VERÓNICA Yo milito por la civilización, ¡por supuesto! ¡Y por suerte que hay otra gente que también lo hace! *(al borde de las lágrimas)* ¿Te parece que es mejor ser un inadaptado?
- ALAN Vamos, vamos...
- VERÓNICA ¿Te parece normal reprochar alguien por no ser un inadaptado?...
- ANNIE Nadie dice eso. Nadie le reprocha eso.
- VERÓNICA ¡Si!... *(ella llora)*
- ALAN ¡Pero no!



- ALAN Un poquito yo querría.
- ANNIE ¿Vos no te tenías que ir?
- ALAN Puedo tomar un vasito en el punto en el que estamos.  
(*Miguel le sirve a Alan.*)
- VERÓNICA ¡Mirame a los ojos y repetí que no estábamos de acuerdo sobre este asunto!
- ANNIE Cállese, Verónica, cálmese, no tiene sentido...
- VERÓNICA ¿Quién impidió que comiésemos el Strudell esta mañana?  
¡¿Quién dijo que guardáramos el resto del Strudell para los Reille?! ¡¿Quién fue?!
- ALAN Eso fue muy amable.
- MIGUEL ¿Qué tiene que ver?
- VERÓNICA ¡¿Cómo qué tiene que ver?!
- MIGUEL Cuando recibimos gente, recibimos gente y punto.
- VERÓNICA ¡Mentís, mentís! ¡Miente!
- ALAN En lo que a mí respecto, mi mujer me tuvo que arrastrar. Cuando nos crían con una idea JohnWayne de la virilidad, no tenemos ganas de arreglar este tipo de situaciones a base de pura charla.
- ANNIE Creía que el modelo era Ivanhoe.
- ALAN Es del estilo.
- MIGUEL Es complementario.
- VERÓNICA ¡Complementario! ¡Hasta dónde te vas a humillar Miguel!
- ANNIE Evidentemente lo arrastré para nada.
- ALAN ¿Vos qué esperabas pescadita? - Es verdad que es ridículo este sobrenombre - ¿Una revelación de la armonía universal? Extraordinario este ron.
- MIGUEL ¡Ah! ¿no es cierto? Venezolano, doce años...
- VERÓNICA ¡Y los tulipanes, qué! Pensé que era una pena que no hubiese más tulipanes, pero tampoco exigí ir a buscarlos a las seis de la mañana al mercado de las flores.
- ANNIE No se ponga en ese estado Verónica, es una idiotez.



- MIGUEL *(el teléfono suena)* ¿Quién jode ahora? ... Sí mamá... Tu nieto está bien. En fin, está bien, está desdentado pero está bien... Si, le duele. Le duele pero ya va a pasar. Mamá estoy ocupado, después te llamo.
- ANNIE Perdón... ¿Todavía le duele?
- VERÓNICA No.
- ANNIE ¿Por qué preocupa a su madre?
- VERÓNICA No puede evitarlo. Ay, mamita, no sabés lo que pasó. Después te llamo para contarte. Y si no pasó nada igual te llamo ¿eh?
- MIGUEL Ay, cómo te gusta la psicología barata...
- ALAN Verónica, ¿es que uno se interesa en otra cosa que no sea uno mismo? Todos queremos creer en la posibilidad de una mejoría, y ser los artesanos de esa mejoría, más allá de nuestro propio beneficio. ¿Existe eso? Algunos hombres se arrastran, es un estilo, otros se niegan a ver pasar el tiempo, aprovechan el momento, ¿qué diferencia hay? El hombre pelea hasta que está muerto. La educación, las miserias del mundo...
- ANNIE Perdoname, Alan, pero no estoy entendiendo nada de lo que decís...
- ALAN No es para vos, pescadita... *(A Verónica.)* Usted escribe un libro sobre Darfur, muy bien, entiendo que uno pueda decir, miren, voy a ocuparme de una masacre, que es lo único que hay en la historia, y voy a escribir sobre eso. Cada uno se salva como puede ¿no?
- VERÓNICA Yo no escribí ese libro para salvarme. Usted no lo leyó, no sabe de qué se trata.
- ALAN No tengo que leerlo.
- VERÓNICA ¡Qué olor a Paco Raban!...
- Todos sufren un ataque de risa.*
- MIGUEL Asqueroso.
- ALAN Es que le tiraron el frasco entero.
- ANNIE Perdón.

- VERÓNICA No es su culpa. Fui yo que me puse a rociar todo como una loca... ¿Por qué no podremos ser más livianos, por qué siempre las cosas tienen que ser tan extenuantes?...
- ALAN Usted piensa demasiado. Las mujeres piensan demasiado.
- ANNIE No está mal eso. espero que se lo tome a bien...
- VERÓNICA No sé qué quiere decir pensar demasiado. Yo no veo de qué serviría la existencia sin una concepción moral del mundo.
- MIGUEL ¡Esta es mi vida!
- VERÓNICA ¡Callate! ¡Callate! Me das asco.
- MIGUEL Un poco de humor, por favor.
- VERÓNICA No tengo humor, y nunca voy a tenerlo.
- MIGUEL Yo digo, la pareja es la más terrible prueba que Dios nos haya podido inflingir.
- ANNIE Perfecto.
- MIGUEL La pareja y la vida familiar.
- ANNIE No se supone que usted comparta con nosotros sus opiniones Miguel. Me parece que es un poco indecente.
- MIGUEL ¿Usted no está de acuerdo?
- ANNIE Esas consideraciones están fuera de lugar. Alan, decí algo.
- ALAN El señor tiene derecho a pensar lo que quiera.
- ANNIE Pero no está obligado a compartirlo con el grupo.
- ALAN Eso es verdad, no tiene por qué compartirlo con el grupo.
- ANNIE ¿Sabe qué? Me cago en su vida conyugal. Estamos acá para aclarar un problema de chicos, así que brindo por esto: me cago en su vida conyugal.
- ALAN Sí..., pero no...
- ANNIE ¿Si pero no, qué? ¿Qué querés decir?
- ALAN Está relacionado.
- MIGUEL ¡Está relacionado! ¡Por supuesto que está relacionado!



- ALAN *(alejándose y con voz baja para escapar de las iras) ...*  
La hora en la que lo envías. Debe estar recién salido del horno... No, no «se sorprende». «Es revelador». Se sorprende es débil...
- ANNIE  
¡Vivo esto desde la mañana hasta la noche, desde la mañana a la noche está pegado a su celular! ¡Tenemos una vida entrecortada por el celular!
- ALAN  
Un segundo... *(cubriendo el teléfono)* ... Annie, ¡es muy importante! ....
- ANNIE  
Siempre es muy importante. Todo lo que pasa lejos es siempre más importante.
- ALAN  
*(retomando)*... Decime ... Sí ... “no ‘procedimiento, no. ‘Maniobra’. Una maniobra, que se entromete quince días antes de la rendición de cuentas, etc...
- ANNIE  
En la calle, en la mesa, no importa dónde...
- ALAN  
... ¡Un estudio entre comillas! Vos poné estudio entre comillas...
- ANNIE  
Yo ya no digo nada. Me parece que voy a volver a vomitar.
- MIGUEL  
¿Dónde está la palangana?
- VERÓNICA  
No sé.
- ALAN  
... Lo único que tenés que hacer es citarme a mí... « Se trata de una lamentable tentativa de manipulación del tribunal...»
- MIGUEL  
Vero.
- VERÓNICA  
Está todo bien. Ahora estamos equipados.
- ALAN  
«... del tribunal y de desestabilización de mi cliente» afirma el Doctor Reille, abogado de la Sociedad Verenz-Pharma. ... A.F.P , Reuter, prensa general, prensa especializada, tutti frutti... *(corta)*
- MIGUEL  
La señora tiene ganas de vomitar.
- ALAN  
¡¿Pero qué tenés?!
- ANNIE  
Alan... Tu ternura me emociona.
- ALAN  
¡Me preocupo!



- ALAN Verónica, yo creo en un dios salvaje. Es el único que gobierna, sin compartir con ningún otro, desde la noche de los tiempos. *(Todos se ríen.)* A usted le interesa África, ¿no es cierto? ... *(a Annie, que tiene una arcada)* ... ¿Te sentís mal ?...
- ANNIE No te preocupes por mí.
- ALAN Pero si.
- ANNIE Está todo bien.
- ALAN Yo estuve en el Congo una vez, ¿sabe? Allá, los chicos son entrenados para matar a la edad de ocho años. Durante su vida de niños pueden matar cientos de personas, con el machete, con una twelve, con el kalachnikov, con un *grenade launcher*, así que comprenda que, cuando mi hijo le rompe un diente, incluso dos, a un compañero con una caña de bambú en la plaza Dunant, yo esté menos dispuesto que ustedes al espanto y la indignación.
- VERÓNICA Usted se equivoca.
- ANNIE ¿Qué dijiste, Alan? *(acentuando el acento inglés)* *Grenade launcher?*
- ALAN Sí, se dice así.
- Annie escupe en la palangana.*
- MIGUEL ¿Se siente bien?
- ANNIE ... Perfectamente.
- ALAN ¿Pero qué te pasa? ¿Qué es lo que tiene?
- ANNIE ¡Bilis tengo!
- VERÓNICA No me enseñe sobre África. Estoy muy al tanto del martirio africano, estoy empapada en el tema, vengo metiéndome en el tema desde hace meses...
- ALAN No lo dudo. Por otra parte, el Procurador de la Corte Penal Internacional inició una investigación sobre Darfur...
- VERÓNICA ¿Usted cree no lo sé?
- MIGUEL ¡No la provoque con ese asunto, porque no nos vamos más!

*Verónica se tira sobre su marido y lo golpea, varias veces, con una desesperación desordenada e irracional. Alan la separa.*

- MIGUEL Ella se desvive por la paz y la estabilidad del mundo.
- VERÓNICA ¡Callate!
- ALAN ¡Sabe que le empiezo a tener simpatía!
- VERÓNICA ¡Yo a usted no! Nosotros no vivimos en Kinshasa! Vivimos con los códigos de la sociedad occidental. ¡Lo que sucede en la plaza Dunant tiene que ver con los valores de la sociedad occidental! A la cual, aunque le disguste, ¡estoy orgullosa de pertenecer!
- MIGUEL Pegarle al marido debe formar parte de esos códigos...
- VERÓNICA Miguel, esto va a terminar mal...
- ALAN Ella se tiró arriba suyo con un frenesí... Yo, en su lugar me habría enternecido.
- VERÓNICA Puedo volver a empezar enseguida.
- ANNIE Se está burlando de usted, ¿se da cuenta?
- VERÓNICA No me importa.
- ALAN Al contrario. La moral nos prescribe dominar nuestras pulsiones pero a veces es bueno no dominarlas. No nos dan ganas de coger mientras cantamos el Agnus Dei. ¿Se consigue por acá ese ron?
- MIGUEL ¡Así de añejo, me sorprendería!
- ANNIE ¡*Grenade launcher* ! ¡Ja, ja!...
- VERÓNICA (*idem*) *Grenade launcher*, ¡es verdad!
- ALAN Sí. *Grenade launcher*.
- ANNIE ¿Por qué no decís lanzagranadas?
- ALAN Porque se dice *grenade launcher*. Nadie dice lanzador de granadas. Decís *grenade launcher*.
- ANNIE ¿Cómo es?
- ALAN *Granade launcher*.
- ANNIE ¿Y a quién le decís *granade launcher*?
- ALAN Basta Annie. Ya está bien.

- ANNIE A los grandes pendencieros, como mi marido, les cuesta interesarse por los acontecimientos de barrio; hay que entenderlos.
- VERÓNICA Somos ciudadanos del mundo. No entiendo por qué habría que abandonar la lucha por una cuestión de proximidad.
- MIGUEL ¡Oh Vero! ¡Dejá de decir pelotudeces por favor!
- VERÓNICA Quiero que te mueras, Miguel. Quiero que revientes por el aire.
- ALAN *(celular vibra)*... Sí, sí, sacá 'lamentable'... 'Burda'. Se trata de una tentativa burda de... Eso ...
- VERÓNICA Tiene razón, ¡es insoportable!
- ALAN ¿...Sino él aprueba el resto? ... Bueno, bueno. Muy bien. *(corta)*. ¿En qué estábamos? ... ¿*Grenade launcher*?...
- VERÓNICA Yo decía, y me importa un pito lo que piense mi marido, que no hay un lugar mejor que otro para ejercer nuestra alerta.
- ALAN Alerta... Sí... Annie, es absurdo que tomes en tu estado...
- ANNIE ¿Qué estado?
- ALAN Es interesante eso de alerta ¿por qué no me explica? *(celular)*... Sí, no, ninguna entrevista antes de la difusión del comunicado...
- VERÓNICA ¡Pero basta con ese teléfono!
- ALAN ...Ni hablar... A los accionistas no les va a importar... Recordale el principio de la soberanía de los accionistas.
- Annie se dirige a Alan, le saca el celular. Habla.*
- ANNIE Hola, Sergio. Soy Annie. Acá se están riendo de mí...
- ALAN Annie, dame eso.
- ANNIE Es que mi marido no puede estar todo el tiempo hablando por teléfono, en algún momento tiene que parar. Y ese momento es este. Adiós, Sergio.
- Sumerge el teléfono en el florero de los tulipanes.*
- ALAN Annie, ¡¡qué hiciste...!!
- ANNIE Listo.



- MIGUEL Igual le advierto que el ron enloquece.
- ANNIE No puedo estar más normal.
- MIGUEL Por supuesto.
- ANNIE Empiezo a ver las cosas con una agradable serenidad.
- VERÓNICA La mejor frase del día... ¡Una agradable serenidad!
- MIGUEL En cuanto a vos tití, no veo la utilidad de denigrarte abiertamente.
- VERÓNICA ¿Por qué no te vas un poquito a la mierda, Miguel?
- Miguel va a buscar la caja de cigarros.*
- MIGUEL Elija Alan. Relájese.
- VERÓNICA ¡No se fuma en una casa donde hay un chico asmático!
- ANNIE ¿Quién es asmático?
- VERÓNICA Bruno.
- MIGUEL Pero bien que teníamos esa mierda de topo ruso.
- ANNIE Es verdad que un animal no es recomendable cuando se tiene asma.
- MIGUEL ¡Para nada recomendable!
- ANNIE Incluso un pescadito dorado puede estar contraindicado.
- VERÓNICA ¿Estoy obligada a escuchar estas estupideces? (*arranca la caja de cigarros de las manos de Miguel y la cierra brutalmente*) Lo lamento, ¡soy sin dudas la única que no ve las cosas con una agradable serenidad! Es más, creo que nunca fui tan infeliz. Creo que es el día más triste de mi vida.
- MIGUEL Es que no tenés que tomar. Te agarra el pedo triste.
- VERÓNICA Miguel, cada palabra que pronunciás me destruye. Yo no tomo. Tomo una gota de tu ron de mierda que presentás como si mostraras el Santo Sudario a los fieles, yo no tomo y lo lamento, porque me gustaría evadirme un poco de vez en cuando con un vasito de ron.



- ANNIE Bueno entonces, ¿qué hacemos? ¿Vuelvo esta tarde con Fernando a las siete y media?
- MIGUEL Ya pasaron las siete y media.
- ANNIE ¿Ya? Yo creo que las dos partes tienen algo de culpa.
- VERÓNICA ¿Qué dice?
- ANNIE Que creo que las dos partes tienen algo de culpa.
- VERÓNICA ¿Usted piensa eso que dijo?
- ANNIE Lo pienso. Sí.
- VERÓNICA ¿Nuestro hijo Bruno, a quien le tuve que dar dos pastillas con codeína esta noche, tiene la culpa?
- ANNIE No es necesariamente inocente.
- VERÓNICA ¡Tomátelas de acá! ¡Me tienen harta! ¡Loca de mierda, tomátelas! (*agarra la cartera de Annie y la tira hacia la puerta*) ¡Tómensela!
- ANNIE ¡Mi cartera!... (*como una nenita*) ¡Alan!...
- MIGUEL ¿Pero qué pasa? Batsam basta... Están pasadas.
- ANNIE (*recogiendo todo lo que puede estar desparramado*) Alan, ¡ayúdame!...
- VERÓNICA ¡Alan- ayúdame!
- ANNIE ¡Cierre la boca!... ¡Me rompió la pupa! ¡Y mi perfume! (*a Alan*) Defendeme, ¿por qué no me defendés?...
- ALAN Nos vamos. (*se prepara a recuperar los elementos de su celular*)
- ANNIE ¡¿Qué le hice yo a usted?!
- VERÓNICA ¡No hay culpa de los dos lados! ¡No se confunde a las víctimas con los verdugos!
- ANNIE ¡Los verdugos!
- MIGUEL ¡Oh cómo jodés Verónica, estamos hartos de ese cuento chino simplista!
- VERÓNICA Que yo reivindico.





